

**“Jesús venció por nosotros:
¡Consumado es!”**Hohenau, Jesús,
Capitán Miranda.**Juan 19:25-30**

Joh 19:25 Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.

Joh 19:26 Cuando vio Jesús a su madre y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: --Mujer, he ahí tu hijo.

Joh 19:27 Después dijo al discípulo: --He ahí tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Joh 19:28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: --¡Tengo sed!

Joh 19:29 Había allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja y, poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca.

Joh 19:30 Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: --¡Consumado es! [¡Se ha cumplido!]

E inclinando la cabeza, entregó el espíritu. (RV95).

¿Cómo ve Dios este día? Jesús dice en la cruz: “Consumado es”. ¿Y qué significa esto? Que es el día del triunfo del amor por encima del odio; de la victoria de la vida por encima de la muerte; de la reconciliación y la paz por encima de la guerra y la violencia. “¡Consumado es!” Es el día de victoria de nuestro Dios por encima del pecado del hombre y del poder de Satanás. “¡Consumado es!”

Así ve Dios este día. “¡Consumado es!” Y estas palabras se ven confirmadas tres días después, cuando Jesús resucitará. Los discípulos de Jesús, afligidos por este día, no alcanzaban a percatarse la gran victoria de Dios hoy. Pero la Pascua de resurrección la confirmará, al salir Jesús vivo del sepulcro. Triunfó la vida, triunfó la reconciliación. “¡Consumado es!”

Con la victoria de Jesús lograda en la cruz, ganan todos los que en él confían, pero pierden los que planean destrucción y venganza, los que tienen odio y terquedad, los deshonestos, los que no tienen piedad. Sin embargo, para los que caminan con Cristo, a pesar de todo el dolor, a pesar de toda la aparente derrota de hoy, brillará la felicidad. “¡Consumado es!” Porque su Señor les consiguió el perdón, la paz con Dios. Justificados por medio de su sangre, somos hechos nuevas personas, mensajeros de la paz.

Vivamos a partir de la cruz como hijos reconciliados de Dios. Vivamos la reconciliación de Dios en nuestras casas y familias. Sigamos el camino de la paz. Una paz que viene de lo Alto, una reconciliación que viene del cielo, pero que quiere hacerse carne en nuestra piel, en nuestra vida. Vivamos el perdón, reconociendo nuestras faltas delante de Dios y delante de los hombres, para que, gracias a las heridas de Cristo, Dios nos sane y cure nuestras heridas.

“¡Consumado es!” A pesar de todo el dolor de Cristo, vivamos este día con gratitud y alegría, pues para eso él sufrió: para que no suframos el dolor del castigo eterno en el infierno (un castigo que merecemos por nuestras faltas). “¡Consumado es!” Cristo padeció una sola vez y para siempre para que tengamos perdón, paz y vida eterna, de gracia, como un regalo de parte Dios, que Él nos concede gracias al sacrificio de su Hijo único. Por eso, a pesar de todo, puedo escribir los versos más bellos esta noche. Versos que cantan a Cristo y su amor. “¡Consumado es!”. Amén.